



## MES #2 LA TERNURA DE JOSÉ

**Oración de Apertura:** Enséñanos José

Enséñanos, José,  
cómo se es no protagonista,  
cómo se trabaja sin exhibirse,  
cómo se avanza sin pisotear,  
cómo se colabora sin manejar,  
cómo se ama sin reclamar.

Dinos cómo se vive  
siendo el número dos... o tres,  
cómo se hacen cosas formidables  
desde un segundo puesto.  
Dinos cómo la inmensa mayoría  
de nosotros tenemos que ocupar  
estos lugares.

Los segundos lugares,  
en los que está nuestra  
verdadera y oculta grandeza.  
Dinos cómo se vive con elegancia  
siendo no importante.  
Convéncenos de que se puede  
y debe ser útil, fiel, efectivo,  
hasta héroe,  
siendo "no importante".

Explicanos cómo se es grande sin exhibirse,  
cómo se lucha sin aplausos,  
cómo se avanza sin publicidad,  
cómo se persevera y se muere  
sin que nos hagan  
estatuas u homenajes.

Cómo se hace para ser útil, positivo, generoso  
sin necesidad de ser "importante" y todavía más difícil,  
cómo se hace para darlo todo, sin ser protagonista,  
y a pesar de ello, sentir por dentro una paz,  
una felicidad, un gozo profundos.  
¡Enséñanos, José!



**La gracia que busco:** Acercarme a la ternura de San José contactando aspectos de mi vida en la vivencia de mi propia ternura.

**Carta apostólica *Patris corde*:** “José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4). El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros. El dedo que señala y el juicio que hacemos de los demás son a menudo un signo de nuestra incapacidad para aceptar nuestra propia debilidad, nuestra propia fragilidad. Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador (cf. Ap 12,10).” (*Patris corde* 2)

**P. Judge:** “¡Qué bendición ha sido para nosotros el que la necesidad y la pobreza nos hayan ubicado bajo su cuidado! ¡Qué privilegiados somos al tener interesado en nuestro bienestar a quien la Divina Providencia asignó como guardián de nuestro Niño Salvador y como compañero de Su Bendita Madre! Esto debe ser para nosotros una causa eterna de agradecimiento y felicidad.” (MCM 238)

**Meditación:** hacer una pausa en silencio (1 minuto) y repetir esta frase al respirar profundamente: Al inhalar- que la ternura de Dios

Al exhalar- sea mi ternura.

**Reflexión:** Al reconocer mi fragilidad ante Dios me siento... ¿en qué momentos de tu vida ha brotado más en ti la ternura?, ¿eres capaz de no condenar la fragilidad de los demás?

**Agradeciendo a Dios:** peticiones libres. (Orar por la salud de los enfermos que luchan contra el Covid-19)

**Sugerencia:** Durante este mes elige situaciones concretas para vivir el valor de la ternura en tu persona, tu familia, tu trabajo, haz pausas y repite constantemente la frase sugerida al inhalar y al exhalar.



**Para el fin del día:** Pide a Dios la gracia de ser una persona tierna. Agradece los momentos en que otros te han mostrado ternura en su trato.

**Oración final:** Oración del Papa Francisco a San José

Salve, custodio del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,  
muéstrate padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos gracia, misericordia y valentía,  
y defiéndenos de todo mal. Amén.